

## Reflexiones informales sobre creatividad

# El niño creativo

### Psicología Evolutiva y Creatividad

La *Psicología Evolutiva* tiende a estudiar el ritmo normal de la evolución del individuo (niño, adolescente...) en las diversas facetas de su organismo y personalidad; estudia lo que, por ser más corriente en la generalidad de los individuos, se da como normal. Por abarcar una amplia gama de aspectos parciales, puede decirse que estudia el desarrollo integral de la persona.

Pero, en definitiva, la *Psicología Evolutiva* suele estar ligada al análisis científico de los resultados de un tipo de educación, que responde a patrones culturales determinados; en nuestro caso, la llamada *Cultura occidental*.

De hecho, dentro de este contexto cultural, los programas y procesos educativos escolares *no conceden mucha importancia* a la *creatividad*. En consecuencia la *Psicología Evolutiva* tampoco estudia esta faceta con la suficiente profundidad.

Teóricamente, y según los mismos principios de la cultura occidental en que vivimos, la *evolución* de la personalidad *no es completa* ni plenamente satisfactoria, *si no se estimula* debidamente el *desarrollo de la creatividad*.

En este sentido, la *creatividad* es un punto que debería tener mayor importancia que la actual, dentro de los estudios de *psicología evolutiva*.

En los últimos años parece haber aumentado el interés por el desarrollo de la *creatividad* en los niños. Sin embargo, se estudia un poco aparte; como algo que no acaba de estar plenamente integrado en el cuadro general de la *Psicología Evolutiva*.

### No sólo en el arte

Por otra parte, al hablar de *creatividad* tal vez se insiste demasiado, casi con matiz algo exclusivista, en la *faceta artística*. Sin negar la importancia de este aspecto parcial, opino que *debería estudiarse la creatividad con una perspectiva amplia*, más integral. Ya que la *creatividad aparece en todas las manifes-*

*Las reflexiones que siguen surgieron a consecuencia de una charla que mantuvo nuestro habitual colaborador, el psicólogo Fernando Sánchez Toscano, con la Srta. Beatriz Moyano, quien, a lo largo de estos últimos meses ha estado elaborando un amplio dossier sobre Creatividad, que iremos ofreciendo a nuestros lectores a través de las páginas de Padres y Maestros y de Cuadernos para Educadores. A juicio de Fernando S. Toscano, la Psicología Evolutiva, hasta ahora, no le ha concedido la suficiente atención al estudio de la Creatividad, un aspecto importante de la evolución personal.*

FERNANDO S. TOSCANO

*laciones de la vida humana; sin duda, en los diversos tipos de creación artística; pero, también en la investigación científica (tanto en ciencias técnicas y físico-matemáticas, como en ciencias biológico-naturales o ciencias humanísticas-sociales, literarias, etc.), en la forma de desempeñar las tareas profesionales de cada día, en la inventiva para resolver los pequeños problemas de la vida diaria, en la organización de las diversiones y el ocio personal, en el planteamiento de las relaciones familiares y sociales...*

### El concepto de creatividad

En líneas generales, se puede decir que *la creatividad consiste en la capacidad para encontrar relaciones nuevas, originales, que se apartan de lo ya conocido y trillado; requiere flexibilidad mental y sensibilidad para captar las posibles relaciones inéditas; requiere también un cierto substrato lógico*

para que la *creatividad* sea satisfactoria para el propio sujeto y además comprensible y enriquecedora para los demás». (Véase, por ejemplo, la noción de *creatividad* dada por T. Powell Jones, en «El educador y la *creatividad* del niño»; Narcea, 1973; pág. 19).

Se trata de un concepto que da importancia básica al *factor intelectual* en la *creatividad*.

Sin embargo, eso no significa que adopte un esquema simplista de la *actividad creadora*, reduciéndola al resultado de unos procesos intelectuales más o menos elevados. La *actividad creadora* es siempre un producto complejo, en el que intervienen simultáneamente factores diversos, como son: cualidades intelectuales, tendencias internas afectivo-emocionales, inclinaciones profundas de comunicación y relación social, influencias ambientales y educativas, experiencias vitales presentes o pasadas, etc. Más adelante volveré a referirme a todo esto.

### El despertar de la mente creadora

Hablemos ahora de la *creatividad en los niños entre 3 y 5 años*, es decir, los niños que están en la etapa de *educación preescolar*.

Es el momento de la *evolución* del niño en que pueden apreciarse las *primeras manifestaciones* de *creatividad*.

De hecho, los adultos tendemos a fijarnos en la *creatividad* que aparece en *actividades plásticas* (como el dibujo, manualidades, etc.) y en los *juegos* de los niños.

Analicemos brevemente estas actividades.

No hay que buscar la *creatividad* en la *técnica* utilizada por los niños para realizar estas actividades. Son técnicas imperfectas, rudimentarias ya que, las habilidades senso-motrices se encuentran todavía en un nivel elemental de desarrollo. Se trata de una limitación impuesta por el escaso grado de madurez general del niño, que le impide plas-

mar sus ideas y sentimientos de modo más perfecto y adecuado.

Más bien, la creatividad hay que buscarla en las *relaciones mentales* que establece el niño y que refleja en sus figuras, juegos, etc.

Dentro del proceso de *evolución mental* el niño alcanza la fase de *conocimiento intuitivo*. Posee unos *conceptos, todavía imperfectos, pero bastante amplios*, sobre muchos seres y objetos que le rodean.

El desarrollo de la inteligencia le permite establecer relaciones entre diversos conceptos, con una cierta iniciativa. Es verdad que suelen ser unas *relaciones subjetivas*; apoyadas con frecuencia en *apariencias y analogías meramente externas*; con muy escasa lógica racional objetiva.

Son unas relaciones mentales *ingenuas, espontáneas*, porque no son producto de una elaboración reflexiva, sino de la intuición directa. Muchas veces, son relaciones *nuevas, originales*; precisamente porque el niño deja volar la fantasía, sin someterse a leyes lógicas en sus razonamientos.

Por ello, el adulto con sensibilidad, se deleita con esta creatividad del niño; se admira de su ingeniosidad; aunque, muchas veces no llega a comprender a fondo la naturaleza de las relaciones que hace el niño, sino que les da una in-

terpretación falseada a través de una perspectiva formalista y racional.

Quizá, los mayores dejemos campo libre a la creatividad del niño en las actividades plásticas y lúdicas, por considerarlas como una parcela vital sin mucha importancia; como una concesión transitoria que debe hacerse a la inmadurez del infante.

En cambio, en otros campos de la actividad humana, la creatividad queda *reprimida* en parte por las exigencias educativas.

Por ejemplo, el niño sería capaz de hablar con originalidad y fantasía; pero es necesario enseñarle a hablar de modo lógico y comprensible para los adultos. El niño se comportaría en la vida familiar y social de forma creativa y libre; pero, sería un comportamiento arbitrario, y es preciso habituarle a seguir unas normas fijas y ordenadas.

En resumen, nos encontramos ante una creatividad inmadura, incipiente; como es propio y normal en los niños de esta edad.

Desde el punto de vista de la *Psicología Evolutiva*, a todos los interesados en ayudar al niño en su proceso de maduración personal (padres y familiares, educadores, psicólogos...) les incumbe la ardua tarea de estimular el desarrollo de la creatividad; procurando, por una parte, que adquiera poco a poco

mayor madurez y equilibrio; y evitando, por otro lado, el peligro de agostarla con una formación demasiado racional, legalista y rutinaria.

## La capacidad creativa en el niño

**1 Capacidad intelectual de nivel alto**, superior al nivel medio corriente. Considerando la capacidad intelectual en su dimensión más profunda de constitución básica del organismo, y consecuentemente en la capacidad potencial para establecer relaciones lógicas y en la capacidad de comprensión general. Sin tener en cuenta como criterio decisivo el éxito escolar; en el que pueden influir otros muchos factores personales y ambientales, aparte de la inteligencia.

**2 Flexibilidad mental**; natural para pasar de un tipo a otro de razonamiento, al tener un **campo de conciencia amplio**, que permite tener presentes simultáneamente gran cantidad de datos o posibilidades alternativas. Mientras que los individuos cuyo **campo de conciencia es estrecho**, tendrán mayor dificultad hablando en general para detectar nuevas relaciones, una vez que han empezado a seguir un determinado proceso lógico,



aun cuando su penetración intelectual sea grande.

**3 Curiosidad intelectual;** inquietud por adquirir nuevos conocimientos; impulso íntimo a ampliar los horizontes mentales. Es un factor personal que predispone y facilita la actividad creadora.

**4 Sensibilidad íntima;** capacidad para percibir sentimientos ajenos, los cambios que se producen a su alrededor, etc.; podríamos decir que es como una especie de radar, capaz de detectar y recibir la impresión de pequeñas señales. Es también una cualidad que facilita la actividad creadora, hablando en términos generales.

**5 Personalidad segura;** con sentimientos profundos de confianza en sí mismo y buena capacidad de decisión. Es una disposición general de la persona, que favorece el desarrollo de la actividad creadora, en lo que ésta tiene de aventura y de riesgo al enfrentarse con algo poco conocido.

En cambio, las personalidades inseguras, cavilosas y poco decididas, encontrarán en estas disposiciones personales una especie de freno para la creatividad.

**6 Predominio de la tendencia extroversiva;** entendiéndola en un sentido amplio; como inclinación natural a vivir en contacto con el mundo exterior, con las personas, los objetos, participando activamente en la sociedad que le rodea, etc.

A consecuencia de esta orientación vital, los procesos mentales tienden a ser más realistas; de modo que la actividad creativa no solamente sirve de satisfacción para el individuo creador, sino que enriquece a los demás al estar enraizada en el mundo objetivo, comprensible para todos.

Por el contrario, las personalidades fuertemente introvertidas, que propenden a replegarse sobre sí mismas y a vivir en su mundo interior, encuentran terreno favorable para el desarrollo de unos procesos mentales más subjetivistas; sobre todo, cuando se trata de contenidos artísticos o relacionados con el comportamiento. Hablando siempre de modo muy general, todo esto puede contribuir en ocasiones, a que la actividad creadora tenga un matiz un tanto extraño, más similar a la creatividad arbitraria e inmadura del niño pequeño; aun cuando sirva para equilibrar tensiones psíquicas del sujeto, al expresar la interioridad personal.

## Qué ayuda necesita un niño de 5 ó 6 años

Desde el punto de vista intelectual, se dice que la evolución de la capacidad de razonamiento lógico concreto y abstracto puede representar una amenaza para la capacidad creadora.

Es un punto que está relacionado con las dos grandes modalidades del pensamiento: el **pensamiento convergente** y el **pensamiento divergente**.

El **pensamiento convergente** utiliza procesos mentales, encaminados a que el niño encuentre una respuesta preestablecida, que es la correcta, siguiendo unos pasos lógicos estrictos; el objetivo general de este tipo de pensamiento es la **asimilación de un cuerpo sistemático y garantizado de conocimientos**; todo ello va a desembocar en la **conservación del caudal cultural y científico** adquirido por las generaciones anteriores.

El **pensamiento divergente** utiliza unos procesos mentales abiertos; se procede siguiendo conexiones lógicas; pero, no se trata de encontrar una respuesta prefijada, sino que el niño va avanzando con un cierto espíritu de



aventura, hasta ver a dónde llega. Es difícil que un niño haga un verdadero descubrimiento; pero, va discurrendo con libertad, sin tener que seguir un proceso minuciosamente establecido; eso hace que el conocimiento a que llega, tenga para él un aire de novedad estimulante. Es un tipo de **pensamiento** que facilita el desarrollo de la **creatividad**. En último término, cuando se trata de una auténtica investigación científica o de creaciones artísticas maduras, desemboca en la ampliación del acervo cultural, el progreso de la Ciencia o del Arte.

Sin olvidar el desarrollo del **pensamiento convergente**, sería **importante** que las orientaciones didácticas escolares promovieran con mayor intensidad el desarrollo del **pensamiento divergente**.

Véanse algunos ejemplos ilustrativos. Al estudiar los temas, **ampliación** del tiempo dedicado a que el alumno utilice **métodos activos**, **manipule** objetos y haga actividades concretas, hasta ir formando conceptos y descubriendo relaciones lógicas; aunque se trate de conocimientos elementales y conocidos; aunque se avance más lentamente en el aprendizaje de los temas. Actitud pedagógica abierta del profesor, de modo que esté dispuesto a entrar en el juego del alumno en la búsqueda de relaciones y adquisición de conocimientos, siguiendo de cerca sus procesos mentales para orientarle si se desvía, pero sin adelantarse a imponerle un proceso prefijado, con disponibilidad del profesor para aceptar como válidos procedimientos distintos al explicado por él, en orden a encontrar soluciones, aunque considere que el procedimiento que enseña es el mejor.

La orientación educativa hacia el desarrollo del **pensamiento divergente**, contribuye a que haya una evolución más completa de la inteligencia, así como a potenciar la flexibilidad mental y la curiosidad intelectual.

También favorece el desarrollo de lo que pudiéramos llamar **intuición racional**; es decir, la rapidez e instinto seguro de la mente, que abrevia los pasos del proceso lógico, pero manteniéndose dentro de la trama ordenada de conexiones racionales. Algo muy distinto por tanto, de la intuición rudimentaria y arbitraria, característica del niño en edades preescolares.

Otras orientaciones generales de la actividad educativa que pueden contribuir, aunque sea indirectamente, al desarrollo de la creatividad en el niño, son las siguientes:

—Organización de la actividad educativa de modo que aumente la **capacidad integral de expresión** del niño; en todos los aspectos posibles, como son la expresión oral, expresión escrita, expresión poético-literaria, ex-

presión gráfica y plástica, expresión gestual y rítmico-dinámica, expresión musical, expresión teatral..., procurando que el niño se perfeccione en habilidades y técnicas, que le capaciten para una expresión más exacta y adecuada; sobre todo, esforzándose por entrenarle para que se manifieste con libertad y espontaneidad, sin temores ni ataduras psíquicas internas.

—Organización de la actividad educativa de modo que se despierte y desa-

rolle la **sensibilidad íntima**. Poniendo al niño en contacto directo con todo lo bello, procurando que vibre con la naturaleza y el arte en sus diversas facetas; acomodando, por supuesto, estas actividades a la capacidad receptiva de los niños, según su edad. Esforzándose en que cultiven y desarrollen sentimientos nobles y actitudes altruistas elevadas; ingeniándose para buscar medios y actividades prácticas que contribuyan al logro de este objetivo. ■

Todo lo expuesto hasta aquí no pasan de ser simples opiniones; todas discutibles, y que deberían matizarse largamente, si se quiere profundizar en ellas.

Sin embargo, creo que existen algunos *puntos de concordancia* entre estas opiniones y los criterios de creatividad propuestos en su día por autores tan conocidos como *Guilford* y *Löwanfeld*. Por eso, no me resisto a la tentación de terminar estas páginas resumiendo los citados criterios. Son los siguientes:

—La *sensibilidad* para con los problemas: lo que Löwanfeld llama la «facultad sensitiva». Se trata de la sensibilidad a las cosas y a lo vivido, que permite notar las sutilezas, ver los perjuicios, registrar lo que es poco común, captar lo extraordinario y descubrir las necesidades y los defectos, tanto en las cosas como en el aspecto humano.

—La facultad de permanecer en *estado de receptividad*, manifestando que el pensamiento está abierto y es fluido.

—La *movilidad* o poder de adaptarse rápidamente a nuevas situaciones, a actuar eficazmente frente a los cambios.

—La *originalidad*; considerada por los psicólogos como una de las propiedades más importantes entre los componentes del pensamiento divergente.

—La *aptitud para transformar y predeterminar*; lo que Guilford llama «facultad de cambiar la función de un objeto para hacerlo útil bajo una forma nueva». Es la aptitud para servirnos correcta y constantemente de nuestro pensamiento para transformar y establecer nuevas determinaciones de los materiales frente a nuevos empleos.

—El *análisis*, o facultad de abstracción por medio de la cual pasamos de la percepción sincrética de las cosas a la determinación de los detalles.

—La *síntesis*, considerada como la unión de varios elementos que formarán un nuevo conjunto: esta operación consiste en reunir varios objetos o partes de objetos para darles un nuevo significado.

—La *organización coherente*, por medio de la cual el hombre es capaz de armonizar sus pensamientos, su sensibilidad y su facultad de percepción con su personalidad (1).

(1) Resumido del libro de R. GLOTON y C. CLERO, «La creatividad en el niño». NARCEA. Madrid, 1972. Págs. 38-39.